

EL MEDIO AMBIENTE PARA LA FORMACION DE REDES DE BIBLIOTECAS EN EL AREA DEL CARIBE

*Louella Vine Wetherbee**

Trad. por Carlos Gil

Se analizan en este artículo, las posibilidades potenciales y reales del área del Caribe para la implantación de redes de información que estableciera una cooperación continua entre los distintos países que forman esta área. Es importante hacer notar los factores sociales, políticos, educativos y económicos que son considerados de primer orden para que las condiciones técnicas se den. Realmente el problema es de cooperación y de buscar la mejor forma de hacerlo en una región con un medio ambiente político, social y bibliotecario como el Caribe.

Las conclusiones dejan entrever que la planificación del desarrollo bibliotecario no es independiente del sustrato social en el cual se asienta. Aún más, se considera que para empezar, hay que tener en cuenta los propios recursos bibliográficos, técnicos y humanos.

Por otra parte, la transferencia de tecnología es necesaria en este tipo de planificación, aunque eventualmente podría tener influencia en los cambios culturales que se susciten.

Cualquier discusión sobre la potencial utilidad de una red automatizada de bibliotecas como instrumento para el desarrollo bibliotecario, debe necesariamente incluir unas pocas definiciones. Para los propósitos de este breve escrito, red bibliotecaria deberá ser entendido dentro del contexto de uso corriente en los Estados Unidos, intercambio de información bibliográfica y/o servicios de información entre varias bibliotecas separadas y generalmente indepen-

*Director, Member Services Amigos Bibliographic Council, Inc. Dallas, Texas.

dientes, hecha con apoyo de tecnología instrumental. Un ejemplo de tal red bibliotecaria podría ser OCLC o una de sus redes componentes tales como AMIGOS o Solinet.⁽¹⁾

El Caribe deberá ser entendido igualmente en un amplio sentido como el "área frecuentemente conocida como el Archipiélago del Caribe". Formado por todas las islas del Mar Caribe junto con los países continentales de Belize, Guyana, Cayena y Surinam... Los países y territorios del área del Caribe aquí definidos, tienen una extensión total de 281.421 millas cuadradas y una población total de 28 millones...⁽²⁾

Alma Jordan en su autorizada obra sobre el desarrollo de las bibliotecas en las Indias Occidentales, establece dos conceptos, los cuales forman una sólida base para este trabajo.

1. Se asume que el desarrollo bibliotecario ha sido impedido por bajos niveles económicos y culturales en las islas.
2. La extensión del moderno servicio bibliotecario a todas las Indias Occidentales, se asume sea un importante factor en el corriente despertar del interés en el desarrollo social, económico y educativo.

Aunque la doctora Jordan limitó sus afirmaciones a las Indias Occidentales, el área focal podría ser ampliada para incluir el Caribe tal como se definió anteriormente en este artículo.

Sus afirmaciones suscitan varias inquietudes. ¿Cuál es la relación entre una bien desarrollada infraestructura de información y el desarrollo de una sociedad completa? ¿Es la cooperación, para los propósitos de intercambio de información bibliográfica y de servicios, viable en una región con tan variados patrones culturales, religiosos, económicos y sociales como el Archipiélago? ¿Puede asumirse que la introducción de la máquina, en el proceso de intercambio de información, materiales y servicios, tiene un impacto positivo para que la automatización haga avanzar el desarrollo bibliotecario? ¿Serán

(1) OCLC (anteriormente conocida como Ohio College Library Center) es una red compuesta por más de 2.000 bibliotecas a través de todos los Estados Unidos. Ofrece servicios bibliotecarios computarizados tales como catalogación y préstamo interbibliotecario. Estos servicios son a bibliotecas individuales, principalmente a través de 20 subredes de la cual AMIGOS, sirviendo siete estados en el suroeste de los Estados Unidos y Solinet, sirviendo el sudeste de los Estados Unidos, son ejemplos.

(2) DEMAS, William G. The Caribbean and the new international economic order. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*. 20: 230-231, Aug., 1978.

(3) THE DEVELOPMENT of library service in the West Indies through interlibrary cooperation / Alma T. Jordan. -- Metuchen, N. J.: Scarecrow Press, 1970. -- p. 26.

las redes automatizadas de bibliotecas, una ventaja en un área donde los elementos tradicionales en el servicio bibliotecario, no han llegado a una etapa madura de desarrollo?

Obviamente ninguna de estas preguntas puede ser fácilmente contestada. Sin embargo, es valioso señalar algunas de las mayores áreas que necesitan estudio y fijación antes de que las respuestas a estas preguntas puedan ser encontradas. Lo que está claro es que la introducción de la automatización en el servicio bibliotecario en el Caribe también como en el resto del mundo en desarrollo, probablemente no esperará los resultados de investigaciones rigurosas y estudios del desarrollo. En efecto, la automatización está ahora formando y moldeando el marco de referencia completo del desarrollo bibliotecario, de tal manera que no sea ya más posible, planear y predecir estados del desarrollo con un modelo tradicional.

Los estados del Caribe comparten un legado histórico similar y sería justo decir que cada uno de ellos ha funcionado bajo la sombra de más grandes y poderosos países quienes han tenido una gran influencia, explícita e implícitamente, en el desarrollo económico y social de las islas.

William Demas en un reciente artículo en el *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* anota que el "Caribe sigue siendo una de las regiones más dependientes, económicamente fragmentadas y "balcanizadas" del tercer mundo".⁽⁴⁾ El mar es una barrera muy efectiva. Las comunicaciones son obstaculizadas por las grandes distancias y por la proliferación de estructuras políticas. Una estructura bien desarrollada de transportes y telecomunicaciones entre las islas es todavía muy remota. El turismo sigue siendo una de las mayores razones para el desarrollo de tal estructura. Es probable que el desarrollo de una sofisticada comunidad de intercambio de información en el Caribe, que pudiese promover el desarrollo regional y económico y una estabilidad política para la región esté lejana sin la disponibilidad de fondos de agencias nacionales e internacionales.

Al considerar los posibles modelos de desarrollo en el Caribe, es útil revisar los factores que motivaron el desarrollo de la gama de modelos de redes bibliotecarias en los países desarrollados. Las redes de bibliotecas en los Estados Unidos no aparecieron de la noche a la mañana. Su desarrollo es el resultado de décadas de continua atención a las necesidades bibliotecarias y de información.

(4) DEMAS, op. cit., p. 237.

La estructura de red bibliotecaria automatizada que ha surgido claramente como la tendencia bibliotecaria dominante en los años 70 en Norte América, es el fruto de años de esfuerzo cooperativo. Aún, es probablemente anterior a los esfuerzos de la Biblioteca del Congreso, iniciados en 1901, para lograr una medida de cooperación en catalogación. En efecto, los procesos técnicos han sido la función bibliotecaria que más claramente se le ha dedicado esfuerzos cooperativos. Es la piedra angular de la más grande red automatizada de bibliotecas en el mundo, OCLC.

¿Por qué OCLC y sus imitadores han tenido éxito? Hay dos razones fundamentales: ellos respondieron a una necesidad económica urgente y ellos se establecieron en un medio listo para recibirlos. La catalogación es costosa y la labor intensa. Permite rapidez en la cooperación y esfuerzos de centralización si la diseminación de la información centralmente producida es rápida. El ambiente en las bibliotecas de los Estados Unidos en los primeros años de la década de los setenta era propicio para la introducción de redes de catalogación automatizada con terminales o en línea. Las bibliotecas querían rápido y mejor acceso a información bibliográfica costosa para el propósito de lograr mayor control bibliográfico a más bajo costo.

El medio técnico también estaba listo. El equipo necesario para implementar las redes automatizadas de bibliotecas estaba ampliamente disponible a precios favorables. Los circuitos telefónicos de alta velocidad necesarios para conducir en líneas comunicaciones en dos direcciones entre cientos de bibliotecas era accesible. Terminales de tubos de rayos catódicos desde Bangor, Maine a Silver City, New México, todos comunican con una central de base de datos y consecuentemente unas con otras en forma regular y confiable. El promedio de cada transmisión es de un poco más de cinco segundos.

El medio humano estaba listo. Un grupo de bibliotecarios estaba disponible para aprender a operar y derivar el máximo beneficio de estas redes automatizadas con terminales en línea. Centros de servicios fueron creados y cursos cortos proliferaron aunque en la marcha del trabajo el entrenamiento continúa como el mayor método de instrucción para enseñar a los bibliotecarios como manejar las máquinas.

En apoyo de los bibliotecarios profesionales hay un variado grupo de técnicos en computadores y telecomunicaciones que mantienen los sistemas en línea operando.

En un sentido más general, los recursos humanos estaban listos para trabajar en la red porque la estructura política y social era apro-

piada. Las diferencias culturales y lingüísticas no se presentaban como obstáculos reales para el trabajo en la red. En un área donde se presenta corrientemente demanda de registros bilingües, la respuesta ha sido positiva. La Biblioteca Nacional del Canadá está desarrollando registros bilingües de catalogación legible por máquina. La tecnología es apropiada para otros idiomas y estará disponible cuando la demanda se materialice.

Las barreras políticas al desarrollo de las redes no ha resultado ser un problema en la situación norteamericana. Los límites de los Estados no han sido generalmente barreras para el crecimiento de las redes. Las diferencias políticas han sido y continúan siendo resueltas mediante discusión y compromiso.

El medio profesional estaba listo para recibir la nueva tecnología. El control bibliográfico opera a un alto nivel en Norte América. A pesar de la continua discusión sobre normas, la comunidad bibliotecaria como un todo, está de acuerdo en principio, sobre ciertas normas y se adhiere a ellas, aunque con modificaciones locales apropiadas. Las *Reglas de Catalogación Angloamericanas* y el esquema de la clasificación de la Biblioteca del Congreso más sus listas de encabezamientos, junto con la clasificación Dewey para bibliotecas públicas y escolares, son las normas aceptadas. Es justo decir que un buen acceso a los registros bibliográficos de los Estados Unidos a través del Catálogo Unido Nacional e instrumentos adicionales eran obtenibles antes de que la máquina en apoyo de los sistemas fuera una realidad. MARC o Machine Readable Cataloging (Catalogación legible por máquina) tal como fue desarrollado por la Biblioteca del Congreso e implementada por las varias redes automatizadas, mejoró el básicamente sólido sistema manual de acceso.

Finalmente, el ambiente era propicio para la introducción de redes automatizadas porque el servicio bibliotecario era generalmente bien aceptado y bien apoyado como servicio público a principios de la década del 70. El mejoramiento de ese servicio por el empleo de las telecomunicaciones ligadas a formas de cooperación en redes bibliotecarias ha encontrado muy poca resistencia hasta hoy. Realmente, el servicio más eficaz proporcionado por la automatización ha probado que es un instrumento muy útil en las relaciones públicas de la biblioteca.

¿Qué se puede entonces decir acerca del estado de preparación para el trabajo en redes bibliotecarias en el Caribe? Es difícil separar este problema del gran problema del desarrollo general bibliote-

cario. Parece que hay muy poca duda acerca de que los intentos por parte de los países del Tercer Mundo para acelerar el desarrollo deban incluir la compra por parte de ellos de costosa y sofisticada tecnología hecha en los países desarrollados y hecha para las necesidades de los países desarrollados.

Aunque el actual medio para la implantación de redes en el Caribe no es del todo promisorio, tiene algunos aspectos positivos. Las varias unidades políticas del área son una mezcla cultural étnica y social. A diferencia de muchas regiones del mundo en desarrollo, ellos comparten, de acuerdo con Demas, "una muy buena y diversificada base de recursos naturales - tierra cultivable, potencial animal, recursos forestales, pesca, bauxita, níquel, cobre, petróleo, gas natural, fuerza hidroeléctrica y el sol, el mar y la arena requeridos para un cierto tipo de turismo".⁽⁵⁾

Cada unidad, relativamente pequeña, desde Cuba (con una población de 8.238.000 habitantes) con su gobierno experimental socialista, hasta la diminuta federación de seis islas independientes conocida como las Antillas Holandesas (con una población de 216.000 habitantes) tiene un gobierno y economía constreñidos que obstaculiza el desarrollo de cualquier tipo de cooperación compartida de recursos. La historia de la cooperación bibliotecaria entre los estados de las Indias Occidentales, tal como es anotada por Jordan, en tanto que muestra algunas áreas brillantes, no revela el desarrollo continuo necesario para establecer una base firme para redes automatizadas o mecanizadas.

El medio técnico para la introducción de redes automatizadas exitosas es otro problema del área. Las distancias son inmensas y los eslabones de comunicación no están bien desarrollados. Tratar de desenredar el laberinto de las comunicaciones en un área como el Caribe, es muy difícil. La comunicación telefónica es usual pero no universal y líneas de transmisión de datos a alta velocidad, cuando son disponibles, no son baratas. Un principio de red existe en San Juan de Puerto Rico, permitiendo a las bibliotecas de allá comunicarse a bajo costo desde terminales a base de datos en los Estados Unidos. Puede haber por ahora otros similares en el Caribe. Existen en Caracas y en la Ciudad de México. Pero la disponibilidad de tales líneas de alta velocidad de transmisión, aún si el costo no es problema, hace avanzar muy poco el desarrollo de una infraestructura de la comunicación entre las Islas-Estados.

(5) *Ibíd.*

Un estudio publicado en 1978 referido a varias posibilidades para unir las Islas Vírgenes con redes existentes, mostró que el costo del primer año para un enlace en línea con OCLC, incluyendo gastos iniciales y equipo a través de una red regional intermediaria podría ser aproximadamente de 85.000 dólares, una suma mucho mayor que el presupuesto anual operativo de la Oficina Estatal de Bibliotecas de las Islas Vírgenes. Tal enlace parecía no ser factible, efectivo en costo o deseable.⁽⁶⁾ Sin embargo, otras opciones de telecomunicaciones además de la costosa línea propuesta en este estudio podría ser factible. Un subsidio del gobierno para todo o parte del costo de las telecomunicaciones puede ser posible. El costo de uso de tal sistema descendería considerablemente si grupos cooperativos de bibliotecas participaran.

Otro problema mayor, el envío activo de documentos entre las bibliotecas es obstaculizado por el lento transporte marítimo. Es el transporte aéreo la respuesta o es también demasiado costo o quizás poco seguro? Dado que la transmisión telefascímil no es usada todavía en gran escala por las bibliotecas en las regiones más desarrolladas, no parece probable que llegue a convertirse en un instrumento viable para promover la cooperación de recursos en el Caribe, a corto plazo, aunque ninguno realmente ha estudiado y calculado su costo en tal medio hasta la fecha.

Las otras preguntas que deben hacerse tienen que ver con la disponibilidad de recursos técnicos y humanos ¿Quién planificará la red o redes, dónde se conseguirá el personal técnico, especialista en computadores y telecomunicaciones? En un reciente artículo en *International Library Review*, Marilyn Whitmore establecía que "... probablemente el más serio problema bibliotecario de América Latina hoy, es la falta de personal capacitado que sea capaz de tomar la responsabilidad por el planeamiento de servicios bibliotecarios, a nivel nacional y regional y el desarrollo de las bibliotecas".⁽⁷⁾ Esta afirmación podría ser aplicada a muchos países del Caribe. Al presente, países tales como Haití y República Dominicana tienen limitados recursos en esta área del conocimiento. Cuba puede estar en una

(6) VIRGIN ISLAND demonstration library network study: exploring library networking in remote, disadvantaged areas: final report / Henry C. Chang and Bonnie Isman. -- St. Thomas, U.S.V.I.: Bureau of Libraries, 1978. -- p. 13 -- (Museums and archaeological series).

(7) WHITMORE, M.P. The role of education in Latin American librarianship. *International Library Review* (New York) 10: 145, 1978.

mejor situación para implementar avanzada tecnología de la información, pero es muy poca la información que se tiene acerca de las bibliotecas en Cuba al presente.

Un repaso al medio social para la implantación de redes automatizadas en el Caribe tampoco es muy alentador. La voluntad de proporcionar servicios de información disponible gratis sobre una amplia base, sea que la razón más poderosa para que las redes se formaran y fortalecieran en los Estados Unidos, no es muy evidente en el Caribe, ni tampoco en muchos de los países del Tercer Mundo. Quizás las políticas gubernamentales y los dirigentes continúan considerando los servicios de información como actividades recreacionales y no como herramientas vitales para ayudar a construir economías y sociedades fuertes.

¿Qué conclusiones se pueden sacar de esta ligera revisión del medio ambiente para la implantación de redes en el Caribe?

1. Aunque la necesidad de una moderna cooperación bibliotecaria y de servicios de información es grande, el medio social, político y técnico no son viables para un rápido desarrollo de redes automatizadas de bibliotecas.
2. No hay información disponible acerca de costos reales de servicio bibliotecario y de costos potenciales para la automatización parcial de servicios bibliotecarios en el Caribe.
3. Aunque algunos trabajos de base han sido aportados por aquellos interesados en el potencial de automatización para el Caribe -- los esfuerzos de Henry Chang para determinar la factibilidad del establecimiento de redes y las encuestas y otros estudios de Alma Jordan son notables -- no se ha reunido información regional sobre una amplia base.

Por su misma naturaleza, la implantación de redes fuerzan la comunicación y generalmente promueve la cooperación. La comunidad bibliotecaria del Caribe tiene mucho que ganar de un esfuerzo regional para identificar el potencial real para compartir recursos de información utilizando la nueva tecnología. Varias áreas necesitan atención.

1. El estado actual de los recursos bibliográficos y su control en la región necesita ser estudiado. ¿Qué información, si hay alguna, existe ahora en formato MARC? ¿Dónde están localizadas las mayores fuentes de recursos bibliográficos? ¿Qué manuales existen que puedan servir como base para futura base de datos le-

gible por máquina y para una red automatizada con terminales o en línea? Para las regiones de habla inglesa en el Caribe, una ponencia presentada por Alma Jordan, a una reciente reunión de ACURIL, sugiere cuales podrían ser algunos de esos recursos.⁽⁸⁾ Redes en áreas especiales del conocimiento, tales como AGRINTER, una red de base de datos en el campo agrícola, pueden probar ser recursos valiosos para desarrollar redes bibliotecarias generales. Cualquier recurso legible por máquina que ya exista debe ser evaluado para su utilidad potencial.

2. Un completo análisis de las telecomunicaciones por parte de un calificado personal técnico es un pre-requisito absolutamente necesario para el real desarrollo de las redes automatizadas con terminales o en línea en una región como la del Caribe. Nada será adecuado a menos que se haga un estudio, tal vez internacionalmente financiado, pues sin ello se podría llegar a conclusiones erróneas acerca de la factibilidad de unir bibliotecas entre sí.

Un reciente estudio sobre datos a bajo costo y comunicaciones textuales para países en desarrollo publicado por el Instituto Tecnológico Massachusetts, contiene la siguiente y tentadora afirmación:

El uso de tales tecnologías puede: 1) reducir notablemente los costos para algunos servicios importantes, 2) localizar actividades en aquellos centros donde existan adecuado mantenimiento y personal técnico, y 3) da a los países menos desarrollados acceso a lo mejor y más avanzado en bases de información técnica. Un resultado de la participación en tales sistemas internacionales, será el rápido incremento de la independencia de los países menos desarrollados en vez de una dependencia cada vez mayor.⁽⁹⁾

Este punto de vista optimista puede ser cierto, pero para las bibliotecas por lo menos, algunos costos actuales de datos son necesarios antes de que tales predicciones sean aceptadas. Si el enlace de la comunicación de datos sólo sirve para facilitar comunicación entre países más desarrollados y menos desarrollados, es difícil de ver como ellos pudiesen alcanzar la independencia. Sí, sin embargo las

(8) LIBRARY RESOURCES sharing in the Caribbean: paper presented at ACURIL IX / Alma T. Jordan. -- Curacao, N. A., 6-12, Nov. 1977.

(9) LOW COST data and text communication for the less development countries: a study with special references to the needs of the International Agricultural Research Centers / Ithiel de Sola Pool. -- Cambridge, Mass.: Research Program on Community Policy in the Center for Policy Alternatives, 1976. -- p. 4.

redes de datos para compartir recursos bibliotecarios, pueden ser establecidos para unir bibliotecas del Caribe, bibliotecarios e investigadores, el resultado podría ser menos dependencia tecnológica de las sociedades más desarrolladas.

En el mundo real de la bibliotecología, parece evidente que las redes en los países desarrollados no van a invertir mucho en recursos humanos o financieros para presionar la participación de los países en desarrollo en redes existentes. Es difícil justificar tales inversiones a los miembros de la red, que son quienes están financiando los costos. El regreso de tal inversión, por lo menos a corto plazo, es simplemente muy bajo.

Regiones en desarrollo tienen mucho que ganar si utilizan sus propios recursos, sin embargo, ello puede ser muy limitado, en el desarrollo de redes de información. Una red desarrollada en el Caribe por bibliotecarios del Caribe y formada sobre la base de recursos del Caribe, a largo plazo, tiene una posibilidad mayor de éxito y aceptación, que un producto importado. La lección que se debe aprender de la experiencia norteamericana es ésta: las redes se han desarrollado con éxito porque satisfacen necesidades locales, son financiadas por quienes las usan y son adecuadas a los recursos humanos, fiscales y técnicos de la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

DEMAS, William G. The caribbean and the new international economic order. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs* 20: 230-231, Aug. '78.

Ibid., p. 237.

THE DEVELOPMENT of library service in the West Indies through interlibrary cooperation / Alma T. Jordan. -- Metuchen, N. J.: Scarecrow Press, 1970. -- p. 26.

LIBRARY RESOURCES sharing in the Caribben: paper presented at ACURIL IX / Alma T. Jordan. -- Curacao, N.A., 6-12 Nov. 1977.

LOW COST data and text communication for the less developed countries; a study with special references to the needs of the International Agricultural Research Centers / Ithiel de Sola Pool. -- Cambridge, Mass.: Research Program on Community Policy in the Center for Policy Alternatives, 1976. -- p. 4.

VIRGIN ISLANDS demonstration library network study: exploring library networking in remote disadvantaged areas: final report / Henry C. Chang and Bonnie Isman. -- St. Thomas, U.S.V.I.: Bureau of libraries, 1978. -- p. 13. -- (Museums and archaeological series).

WHITMORE, M.P. The role of education in Latin American librarianship. *International Library Review* (New York) 10: 145, 1978.